

14870

No. 29 / 1873

CATALOGO

# UNE PETITE SOIRÉE,

CUADRO LÍRICO EN UNA LÁMINA Y EN VERSO.



Precio 4 reales.

MADRID:  
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE P. OBIENZO,  
CALLE DE LA PAZ, NÚM. 6, LIBRERÍA.

1873.

L47 - 6409

# CATÁLOGO

DE LAS OBRAS PERTENECIENTES A LA GALERIA DRAMATICA

DE LOS SEÑORES

## Simenez y Torquemada.

### EN TRES ACTOS.

Soltero, casado y viudo, comedia en prosa.  
Un capricho, id. en verso.

### EN DOS ACTOS.

Cambio de papeles, comedia en prosa.  
El primer beso, drama en verso.  
El sobrino de mi tío, id. en verso.  
Loros y cotorras, id. id.  
Por el Rey y contra el Rey, id.

### EN UN ACTO.

A las tres de la mañana, juguete cómico en verso  
A perro flaco..., id. id. en prosa.  
Camoens, drama en verso.  
El ideal de la niña, juguete cómico id.  
El leon enamorado, fábula id.  
El album y el ramillete, comedia id.  
El amante espiritu, sesion de espiritismo id.  
Hijo por hijo, drama id.  
Hay Dios, id. id.  
Las dos joyas de la casa, juguete id. id.  
Las llaves de San Pedro, juguete cómico id.  
Los nervios de mi mujer, pasillo id. id.  
La herencia de un sobrino, juguete id. id.  
Luz en tinieblas, drama id.  
Los desamparados, id. id.  
Por una modista, juguete cómico en prosa.  
Por huir de mi mujer, disparate cómico id.  
Por jugar a los casados, comedia en verso.  
Quien bien ama... proverbio id.  
Un cosechero riojano, drama en verso.  
Un corazon de oro, id. id.  
Una crisis conyugal, juguete cómico id.  
Un thée dansant, id. id. id.  
Un bromazo, comedia id.  
Un baile por los difuntos, id. id.  
Un gaban y una cartera, id. id.  
Venganza y abnegacion, drama id.  
Vestir imágenes, comedia id.

297.6409

# UNE PETITE SOIRÉE,

CUADRO LÍRICO EN UNA LÁMINA Y EN VERSO,

ORIGINAL

DE

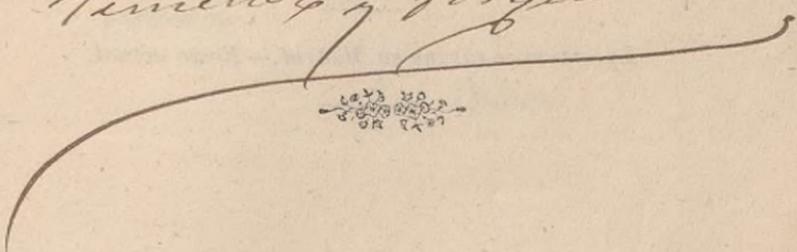
DON ENRIQUE PRIETO,

MÚSICA DEL MAESTRO

DON ISIDORO HERNANDEZ.

ESTRENADA CON EXTRAORDINARIO ÉXITO EN EL TEATRO SALON  
ESLAVA LA NOCHE DEL 22 DE OCTUBRE DE 1873.

*Himenez y Borqueuada*



MADRID:

IMPRESA DE PEDRO ABIENZO.

CALLE DE LA PAZ, NÚM. 6, LIBRERÍA.

1873.

## PERSONAJES.

## ACTORES.

LA CAPITANA.....	SRTA. GONZALEZ.
DOÑA O.....	SRA. ARTIGUES.
ROSITA.....	SANCHEZ.
LA MARQUESA DEL AGUA } MANSO.....	RODRIGUEZ.
DOÑA BALTASARA (No } habla).....	VILLALVA.
TARAVILLA.....	Sr. TORMO.
DON LÍQUIDO.....	YAÑEZ.
EL BARON DEL AGUA- } FUERTE.....	MESEJO.
DON PEPITO.....	ARANA.
EL DOCTOR.....	CHACEL.
EMILIO (capitan).....	DIAZ.
UN CRIADO.....	RIAZA.
Coro de señoras y criadas.	

~~~~~  
*La escena se supone en Madrid.—Epoca actual.*  
 ~~~~~

La propiedad de esta obra, tanto del libro como de la música, pertenece á los SRES. GIMENEZ Y TORQUEMADA, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El propietario se reserva el derecho de traduccion.  
 Queda hecho el depósito que marca la ley.

Á LOS SEÑORES  
D. JOSÉ GIMENEZ LEYVA

Y

D. JOSÉ MARÍA DE TORQUEMADA,

*Como prueba de amis-  
tad y gratitud, dedican este  
recuerdo*

*Las Antares.*

unas habaneras  
con mucho de aquí.

¡Ah!!!

¡Eso es! ¡Eso es!  
Eso es lo que quiero yo.

Pues no sé, pues no sé  
qué vá á ser de mí si no.

Ir junto á un pollito  
de dulce mirar,

¡ay!...

que en sus ojos lleva  
fuego y alquitran,

¡ya!...

Oir sus requiebros  
si te hace tilin

Si.

Ya más no digo  
ni paso de aquí.

Esto es lo que priva,

esto nada más,

abajo el plumero,

vamos á bailar;

¡larara, larara

larara, lararán!

(Concluyen tolas bailando la haba nera.)

### Hablado.

CRIADO. (Saliendo.) Ea, vecinas, ya basta  
de política interior,  
y á trabajar, para eso  
bajásteis.

CRIADA 1.<sup>a</sup> Tienes razon.

CRIADO. Yo á preparar el buffet  
con dos de vosotras voy,  
y las demás á encender  
las arañas del salon,  
Vamos, que los amos salen  
y si nos ven ya se armó.

(Vánse todos por el foro izquierda.)

## ESCENA II.

DON LÍQUIDO, DOÑA O Y ROSITA.

LIQ. Pero ustedes se figuran  
que yo no soy nadie ya  
en esta casa? O es que piensan  
quizás que voy á callar  
á cuantas cosas me digan?  
Equivocadas están.  
Hasta hoy he sido muy manso;  
digo, rectifico, ¿estais?  
muy bonachon; más desde hoy  
quiero hacerme respetar,  
y sobre todo que digan  
las gentes que sé llevar  
los pantalones, á fuer  
de marido, padre, y...

D.<sup>a</sup> O. ¡Bah!

Lo que tú eres...

LIQ. No me vengas  
con suspensivos, ¿estás?  
que no lo paso.

D.<sup>a</sup> O. ¡Neron!

LIQ. Cómo, ¿Neron?

ROSITA. Sí, papá;  
tu proposicion no puede  
ser admisible.

D.<sup>a</sup> O. Cabal.

LIQ. Pues hija, lo sea ó no,  
te juro se acatará.

D.<sup>a</sup> O. Pues me sublevo.

LIQ. Corriente;  
de misas te lo dirán.

ROSITA. Mi mamá tiene razon;  
me quieres tiranizar,  
y en alas del despotismo...

LIQ. Adios; á esta la entró ya  
el vértigo.

D.<sup>a</sup> O. Dice bien:

- la quieres avasallar  
de una manera *hiperbólica*.
- Liq. ¡Jesús qué barbaridad!  
que tiene que ver...
- D.<sup>a</sup> O. Y quieres  
sólo desmoralizar  
su educacion, cuando tantos  
afanes nos costó ya.  
Cuando la *hipertrófia*...
- Liq. ¡Aprieta!
- D.<sup>a</sup> O. Ha huido de nuestro hogar.  
En fin, eres muy *hidráulico*.
- Liq. Pero me quereis dejar  
hablar, por todos los santos  
de la corte celestial?  
O no respondo de mí  
y me creo muy capaz  
de hacer un *mujericidio*.
- D.<sup>a</sup> O. Más no se puede esperar  
de un bárbaro.
- Liq. Pero...O  
de mi alma, cuarta vocal  
del alfabeto, perpétua  
cantárida de mi mal,  
¿dónde está esa corrupcion  
que supones? ¿Dónde está?
- D.<sup>a</sup> O. En el baile de esa casa  
donde nos quieres llevar.
- Liq. Pero si nos han pasado  
invitacion.
- D.<sup>a</sup> O. Es verdad,  
con el chusquey ó cochero,  
que para el caso es igual.  
Aquí la cuestion sulfática  
sólo es de moralidad,  
de decencia, de decoro,  
en fin...
- Liq. (Si, de rebuznar.)
- D.<sup>a</sup> O. Yo no puedo consentir,  
ni creo justo pasar,  
dejar que mi Rosa asista

á bailes de sociedad,  
á tés danzantes como ese,  
donde no es todo danzar.

ROSITA.

Pues ya se vé.

LIQ.

Usted se calla,  
que está hablando su mamá,  
y cuando hablan los mayores  
á usted le toca callar.

D.<sup>a</sup> O.

Otra salida estrambótica.

LIQ.

Sí, mucho; más ven acá;  
cuando tú estabas soltera,  
la friolera hace ya...

D.<sup>a</sup> O.

Bueno, bien, no hablemos de eso.

LIQ.

En diciéndote á bailar  
te volvías medio loca;  
digo, no me negarás...

D.<sup>a</sup> O.

Era niña y aun tenia  
los ojos cerrados.

LIQ.

Ya.

D.<sup>a</sup> O.

Entonces no se bailaban  
las polkas íntimas...

LIQ.

¡Bah!

D.<sup>a</sup> O.

Ni las habaneras.

LIQ.

¡Pues!

ROSITA.

Y los pollos eran más  
comedidos.

D.<sup>a</sup> O.

Pero ahora...

ROSITA.

Oh, sí. Está la sociedad  
pervertida, y si el abismo  
que á nuestros piés se abre ya  
no salvamos...

D.<sup>a</sup> O.

La otra noche,  
por ejemplo, con Millan  
bailé un wals, y sus patillas,  
que son grandes por demás,  
me iban barriendo los polvos  
de tal modo, que á durar  
el wals, me dejan la cara  
lo mismo que un tafétan.

ROSITA.

Es diversion muy obscena,  
desengáñate, papá.

- LIQ. Pues, señor, si no lo viera  
no lo creeria. ¿Habrá tal?  
Tanto escrúpulo por ir  
á una buena sociedad,  
á cuya casa personas  
de viso asisten no más,  
y hasta con viruelas locas,  
enfermas de gravedad,  
la cama han abandonado  
por ir á ver el *can-can*.
- D.<sup>a</sup> O. ¿Qué tienes tú que decir  
del *can-can*? El baile más...  
*significativo*.
- LIQ. ¡Y tanto!
- D.<sup>a</sup> O. Como que es francés.
- ROSITA. Verdad.
- D.<sup>a</sup> O. Y lo bailan separados.  
¿Para que es la libertad  
de enseñanza?
- ROSITA. Y sobre todo  
que van vestidos...
- LIQ. Si, ya,  
de desnudos.
- D.<sup>a</sup> O. Y en fin, chico,  
ante todo la verdad  
histórica. Bueno fuera  
que por decoro no más  
de aquellos que suelen ir  
á misa á San Sebastian,  
pusieran al pobre santo  
una capa ó un gabán. (Sentándose.)
- LIQ. En fin, hijas, ¿lo quereis?  
Pues concedido y en paz.
- D.<sup>a</sup> O. Corriente; y ya que á partido  
te diste, por fin, sabrás  
la razon que lo motiva.
- LIQ. Buena la razon será.
- D.<sup>a</sup> O. Como hoy es tu cumpleaños,  
hemos decidido dar  
una *petite soirée*,  
á cuyo efecto vendrán

la marquesa de Agua-mansa,  
 su esposo, la de Millan,  
 la capitana Mendoza,  
 siempre tan dispuesta y tan...  
 el señor don Coralito  
 Taravilla, las de Herranz,  
 las de Lucas Gomez y  
 otros muchos además,  
 todos de nuestra confianza.  
 Ya ves, se declamará,  
 se cantará, jugaremos,  
 y el rato se pasará  
 alegremente.

LIQ. Si, bueno.

Pues yo me voy á acostar.

D.<sup>a</sup> O. Pero, marido, ¿es posible?

ROSITA. Pero ¿es posible, papá?

LIQ. Sí es posible hija querida;  
 sí que es posible, mitad.

D.<sup>a</sup> O. Lo veremos. Si tal haces,  
 ¡ay de tí!

LIQ. (Me vá á pegar;  
 capaz la creo.)

PEPITO (Desde la puerta.) ¿Se puede?

D.<sup>a</sup> O. Pase usted.

ROSITA. (¡Ay! aquí está  
 mi novio.)

### ESCENA III.

Dichos y DON PEPITO, exageradamente vestido.

PEPITO. Señora O,  
 tengo da honda de ponedme  
 á sus pies.

D.<sup>a</sup> O. Yo beso á usted  
 la mano.

PEPITO. Dosa, usted siempre  
 tan seedutoda,

ROSITA. Mil gracias,  
 Pepito...

D. LIQ. (Este sí que tiene  
 un pico de oro que encanta

- y es chico de mucho pesqui.)
- PEPITO. Pero estaba usted tocando el piano, y se detiene por mí; eso no me gusta, permita usted que le ruegue...
- ROSITA. Iba á recordar un duo que he oido muchas veces tocar á la Capitana.
- PEPITO. Pues por mí...
- ROSITA. Luego.
- PEPITO. Y ustedes piensan salir hoy?
- LIQ. No sé.
- D.<sup>a</sup> O. ¿Salir? Cómo, si á las nueve es la petite soirée, como suele hacerse siempre el dia del cumpleaños de mi esposo.
- PEPITO. ¿Sí? Codiente.  
(Con eso leedé los vedsos que te he escrito.) (Aparte á ROSA.)
- LIQ. (Que sentado á la derecha está leyendo un periódico). Es evidente la desgracia: ciento doce cadáveres.
- ROSITA. (Quiero hacerte una pregunta.)
- PEPITO. (Pues habla. Pedo ante todo, ¿me quiédes?)
- ROSITA. (Mucho. Que mira mamá.)
- PEPITO. Pues sí, Dosita, la gente creí que me diventaba al venid.
- D.<sup>a</sup> O. ¿Pues qué sucede, hay jarana?
- PEPITO. No señoda, sino que vive ahí enfente un misionero muy viejo que de da Amédica el jueves llegó, y segun dicen todos esta noche dadle quieden

una sedenata en degla.  
Así es que toda da gente  
ansiosa esta de escuchadla.

ROSITA. La oiremos perfectamente  
desde aquí; ¿verdad, mamá?  
LIQ. Vamos, si esto ya no tiene  
solucion.

D.<sup>a</sup> O. ¿Y sabe usted  
si tocarán el *Loicreve*?...

LIQ. Mujer, por Dios, solo á ti  
tal cosa ocurrirte puede.  
¿Tocarle el *can-can* á un  
misionero?

D.<sup>a</sup> O. Nada tiene  
de particular.

LIQ. ¿Que no?  
Vamos, tú has perdido el pesqui.  
Vuelvo á leer muy tranquilo  
*La Correspondencia*.

ROSITA. (Entusiasmada, dejando de leer.) Este  
monólogo me enajena.

¡Qué versos, qué versos tiene!

PEPITO. ¿Y usted, Dosita, no canta?

D.<sup>a</sup> O. No canta porque no quiere,  
porque tiene una garganta  
y una voz, *tan estringentes*  
*y guburales*, que pasma.  
Su maestro ha dicho mil veces  
que podria ser, esto es,  
estudiando un par de meses,  
una tiple *disoluta*.

LIQ. de las mejores *especies*.  
(Como te oiga la Academia  
te suprime *in continenti*.  
¡Jesús, cuánto desatino.)

#### ESCENA IV.

Dichos, un CRIADO.

CRIADO. ¡Señora!

D.<sup>a</sup> O. ¿Está ya el bufete

preparado? Pues di á Anselma que encienda *los dos quinqueses* y los ponga en la antesala, que no tardará la gente que tenemos convidada.

CRIADO. Bueno; ahí está un mocete que trae un pellejo grande y una caja que parece una linterna.

D.<sup>a</sup> O. Pues claro; son los cuadros *disolentes*, y en el pellejo *el ostrígeno* para la luz; bueno, vete y pasa con él al cuarto que hay junto á la sala verde; pero cuida de las luces, porque si ese gas se prende volamos todos.

(Váse el CRIADO.)

Liq. ¡Qué bueno fuera que eso sucediese!

#### ESCENA V.

Dichos, menos el CRIADO.

D.<sup>a</sup> O. ¡Bravo! ¡ya no falta nada! ¿y dígame V., don Pepe, cuándo se casa?

PEPITO. ¡Ay! ¡Señoda, si la maged que me quiede, segun dice, consintieda, quizás fueda muy en breve, y entonces sedia...

Liq. Un toro que se ha escapado. No es este el suelto que estoy buscando.

PEPITO. ¡Sedia feliz! (¿Me quiedes?)

ROSITA. (¿No te he dicho ya que sí? Que mira mamá.) ¡Escelente! ¡arreatador!

- LIQ. Canario,  
hija, qué arrebatos tienes.
- CRIADO. (Anunciando.) La marquesa de *Agua-mansa*  
y el baron del *Agua-fuerte*.
- D.<sup>a</sup> O. Que pasen, no les detengas;  
Rosita, ¿no te parece  
que se baja el *pollison*?
- ROSITA. No, mamá.
- D.<sup>a</sup> O. Como estas gentes...

## ESCENA VI.

Dichos, la MARQUESA y el BARON (1).

- MARQUESA }  
BARON. } ¡Señores!
- D.<sup>a</sup> O. ;Amiga mia!
- LIQ. ;Baron!
- PEPITO. Qué tipos más raros
- D.<sup>a</sup> O. ;Cómo se venden tan caros?
- BARON. Llegamos el otro dia  
de los baños. La estacion  
ha sido tan calurosa...
- LIQ. (Apostaba cualquier cosa  
á que han estado en Chinchon.)
- BARON. Con ellos al fin logré  
cuanto pude ambicionar.  
Ya vé usted que puedo hablar  
más de prisa.
- LIQ. Ya se vé.
- BARON. Tanto es lo que el mal amengua,  
que curaré me parece.
- D.<sup>a</sup> O. ;De modo que usted padece  
una *hidrofobia* en la lengua?
- LIQ. (¡Qué atrocidad!)
- BARON. ;Doña O!  
eso es...
- LIQ. Dispénsela.  
Ella enterada no está  
de esas cosas... Y creyó...  
(Como una ocasion encuentren

(1) Este personaje deberá ser tartamudo.

no la vale ni la bula!

¡La arañan!

- CRIADO. (Anunciando desde la puerta.)  
El Doctor Mula  
y su familia.
- LIQ. Dí que entren.

ESCENA VII.

Dichos, el DOCTOR, EMILIO y BALTASARA.

(El primero exageradamente gordo, con frac muy corto, un chaleco muy descotado y gafas. EMILIO de militar, con lentes, y Doña BALTASARA gorda también y con trage ridículo, pero lujoso.)

- LIQ. ¡Tánto bueno por mi casa!
- DOCTOR. ¡Señores! (Todos saludan.)
- EMILIO. (Mirando á ROSITA.) (Preciosa niña, me gusta!)
- LIQ. ¡Adios, Emilito!
- EMILIO. ¡Sabe usted que se le estima!
- DOCTOR. ¡Caramba! ¡Ya capitán?  
¡Reciba usted mi cumplida  
enhorabuena!
- EMILIO. (¡Lo dicho,  
me gusta mucho esa niña!)  
Mil gracias, señor don Líquido,  
mil gracias!  
(Don Líquido coge del brazo al Doctor y separán-  
dose un poco dice:)
- LIQ. Si hace ocho días  
era un simple cadetillo,  
como...
- DOCTOR. Bien claro se explica...  
Lleva ya dos formaciones.
- LIQ. ¡Ah! ¡Ya!
- DOCTOR. (Alto.) Conque la familia  
¡buena! ¡Me alegro!  
(Dándole un fuerte golpe en el hombro.)  
(¡Este es otro!)
- LIQ.
- DOCTOR. Yo ayer llegué de Galicia,

- y ya vé usted si me acuerdo  
de los amigos. (Dándole otro golpe )  
LIQ. ¡La pícara  
costumbre de aporrear  
es la que no te se olvida!)  
¡Más quién llega!...  
(Se oyen dentro murmullos.)
- D.<sup>a</sup> O. Los demás  
anexionados... Rosita  
junto á mí.
- EMILIO. (Nada, lo dicho;  
me entusiasmo esta pollita.)

## ESCENA VIII.

Dichos y el coro de señoras.

**Música.**

- Todos. Bon suar, bon suar, señores.
- LIQ. }  
D.<sup>a</sup> O. } Bon suar, bon suar, bon suar.  
ROSITA. }  
PEPITO. }
- LIQ. Ya empiezan los cumplidos.  
Nos van á marear.
- Todos. Por ser su cumpleaños  
venimos, cual nos vé,  
á darle á V. los dias  
henchidos de placer.
- LIQ. Señores, lo celebro  
y en ello hacen muy bien,  
pues les prevengo á ustedes. (Con misterio)  
que tenemos buffet.  
(Todos se agrupan y dicen con mucho misterio  
y dánole fuerza á la expresion.)  
Buffet!!! Buffe!!!  
Dicen que buffet tenemos  
y lo apruebo;  
porque así deslumbrará  
la soirée más;  
pues si rio, canto, bailo,

- como y bebo,  
 ay, ay, ay, ay, ay, ay,  
 vá á ser la mar. (Dirigiéndose al público.)
- Liq. El que quiera que le traten  
 con gran mimo,  
 segun leyes de la culta  
 sociedad,  
 que derroche, triunfe, gaste  
 y haga el primo,  
 y por todos halagado  
 se verá.
- Todos. Qué soaré, qué buffet!
- Liq. Pobre bolsillo!
- Todos. Cuánto *esprit!* Qué bondad!
- Liq. Cuánto gorrón!
- Todos. ¡Es usted el non plus!
- Liq. ¡Qué tabardillo!
- Todos. Es usted, es usted un gran señor.

### Hablado.

- D.<sup>a</sup> O. ¿Piensan ustedes crecer?  
 Tomen ustedes asiento.
- Todos. ¡Gracias! (Se sientan.)
- Liq. (Aparte.) Estoy en tormento  
 continuo con mi mujer.  
 (Pausa, todos se miran.)  
 ¡Callan! La conversacion  
 por lo visto es animada.
- MARQUESA ¡Qué groseros!
- Todos. ¿Cómo?
- MARQUESA ¡Nada!  
 (Pausa corta.)
- Liq. ¡Qué agradable situacion!  
 ¿Nadie chista? Me las guillo  
 y voy á darme un paseo. (Todos tosen.)  
 ¡Pues señor, por lo que veo  
 todos tenemos moquillo!  
 No es fácil que se desborden  
 si todos callar pretenden:

yo empezaré, á ver si emprenden  
la conversacion.

(DON LÍQUIDO va á hablar y entra LA CAPITANA.

**CAPIT.** ¡A la órden! (Todos se levantan asustados.)

### ESCENA IX.

Dichos y LA CAPITANA.

#### Música.

**CAPIT.** No asustarse, señores,  
poquito á poco;  
que yo no soy el diablo  
ni soy el coco.  
Soy, por fortuna,  
valiente y arrogante  
como ninguna.  
Decidida en amores,  
ni temo al hombre,  
ni hay lance que yo evite,  
ni hay que me asombre.  
Yo soy así;  
la moza de más rumbo  
que hay en Madrid.

**Todos.** Pobre infeliz  
el que cargue con este  
guardia civil.

**CAPIT.** Si alguno me provoca  
son fiero alarde,  
porque presume acaso  
que soy cobarde,  
nada me inquieta,  
pues al tal, sin recelo,  
doy mi tarjeta.

—  
Tomo yo mi florete,  
doy cuatro cambios,  
dos de pecho, y al pelo  
uy ¡le despacho!  
Yo soy así,

la moza de más rumbo  
que hay en Madrid.

TODOS Ella es así  
la moza de más rumbo  
que hay en Madrid.

### Hablado

CAPIT. Conque lo dicho, señores,  
no hay que asustarse. Por vida!  
Don Líquido! Doña O,  
sabe V. que se la estima.  
Señores, Rosa, ¡magnífico!  
Todos juntos y en familia  
vamos á pasar la noche  
entre bulla y entre risas,  
¿no es verdad? Si yo me muero  
por estas cosas, que animan,  
que conmueven, que distraen,  
que hacen risueña la vida.  
¡Nada de llantos, de duelos  
y de caras compungidas!  
¡A reir, y muera el tedio!  
¡A gozar, y el placer viva!

MARQUESA (Por lo visto esta señora  
parece una taravilla.)

D.<sup>a</sup> O. Sí; tiene un genio *blárgico*.

CAPIT. Desde que tuve la dicha  
de quedar viuda, es decir  
la desventura, mi vida  
se desliza alegremente,  
siu que el temor de la intriga,  
la murmuracion del mundo,  
que estoy viendo se desquicia,  
me intimiden un momento.  
Quien al dolor se confía,  
quien en meditar se para  
si es ó no su suerte digna,  
y al fin sucumbe abrumado  
por el peso de sus cuitas,  
es un tonto, que debiendo

del mundo reirse, espira  
 y sucumbe bajo el peso  
 de sus crueles desdichas.  
 Yo, señores, lo confieso,  
 nací para ser la egida  
 del placer, pues por doquiera  
 mi inquieta planta se fija,  
 lleva tras sí la ventura,  
 el contento y la alegría.  
 Quien quiera vivir, que goze;  
 quien quiera gozar, que ria;  
 quien quiera reir, que triunfe,  
 aun despreciando su vida.  
 Y sin temor á las penas,  
 al sufrir, á las fatigas,  
 á la crueldad y al dolo,  
 calle, triunfe, luzca, viva,  
 hable, gaste, reine, brille,  
 baile, cante, goce y ria.  
 Este es el mundo, señores,  
 lo demás todo es mentira.

LIQ. ¡Pues señor esta mujer  
 me entusiasma! ¡Me electriza!

MARQUESA Si no deja meter baza.

PEPITO. ¡Vaya, y muy bien que se explica!

ROSA. Tiene un carácter y un genio...

D.<sup>a</sup> O. ¡Oh! ¡Si! *Vetocipedista*.

BARON. Exor... bi... tante.

CAPIT. En amores

soy, como en todo, la misma.

Eso sí, sin que peligre

el nombre, que es joya limpia

de toda mujer honrada

que en algo su nombre estima.

¿Pero dar conversacion?

A cuantos se me aproximan.

¡Si ese es mi placer más grato,

si esa es mi sola delicia!

Ahora hay tres, quienes despues

de otros que mi amor rondaron,

enamorados llegaron

á que quisiera á los tres.  
 Y en fin, si franca he de ser,  
 como que no me disgustan,  
 sino que los tres me gustan,  
 dudo en cuál he de escoger:  
 que si el primero me halaga  
 con su romántico acento,  
 y el otro mi pensamiento  
 por lo hablador embriaga,  
 el tercero no me es  
 antipático... de modo  
 que nada... arrostro por todo  
 y me quedo con los tres.  
 Si uno pierdo, dos me quedan;  
 si uno es malo, el otro no;  
 que uno pesares me dió,  
 los otros dos me lo vedan.  
 El romántico me hechiza  
 con su pasión peregrina:  
 el hablador me alucina  
 y el tímido me electriza.  
 ¡El uno es génio y valor!  
 ¡El otro ciego me adora!  
 Cuando este ríe, aquel llora,  
 si uno es bueno, otro mejor.  
 A este alegre, al otro riño:  
 aquel llega; otro se aleja;  
 y de una reja á otra reja,  
 en pos de falso cariño.  
 de la sala al comedor,  
 para reirme despues,  
 citando á un tiempo á los tres  
 y á los tres jurando amor,  
 quiero, logro, pido, niego,  
 burlo, río, creo, callo,  
 pienso, dudo, miento, estallo,  
 miro, temo, lloro y ruego;  
 que de la ficción en pos  
 los pesares no me aquejan,  
 y si se van y me dejan  
 ¡vayan benditos de Dios!

LIQ. Estees mi constante anhelo,  
lo demás nada me exalta.  
Esta le dá quince y falta  
á Lagartijo y Frascuelo.

ESCENA X.

Dichos y TARAVILLA.

TAR. Señores, felices.  
LIQ. San Pedro nos valga,  
Taravilla ahora,  
Sólo este faltaba.

TAR. Conque, sin cumplidos,  
ustedes se hallan  
tan buenos, tan gordos?  
Yo bien, muchas gracias.  
Más no se molesten,  
si yo soy de casa;  
¿no es cierto D. Líquido?....

(Va á hablar D. LÍQUIDO y TARAVILLA se lo impide.)

Oh sí, basta, basta,  
no quiero más pruebas  
de su amistad franca.  
Respecto de ustedes,  
celebro en el alma  
hallarles á todos  
en dulce compañía.  
Gozar se pretende,  
reír á mansalva  
y alegres la noche  
pasar, á Dios gracias.  
¡Sublime, magnífico,  
me hechiza, me encanta!  
Yo soy á propósito  
para estas jaranas.....  
pues nada me inquieta,  
me aturde, me cansa,  
me aqueja, me hastía,  
me importa, me enfada.

Si riñen, me río;  
 si lloran, me halago;  
 si bailan, yo bailo,  
 y canto si cantan;  
 de modo que siempre  
 gozosa mi alma,  
 ni llora, ni teme,  
 ni sufre ni rabia,  
 ni pena, ni bufa.  
 He dicho.

LIQ. (Qué charla)

CAPIT. Oiga usted, amiguito.

TAR. ¿Qué es eso?

CAPIT. Palabra.

DOCT. (A hablar va la otra.)

EMILIO. El lance es de gracia.

LIQ. No acaba lo ménos  
 en cuatro semanas.

CAPIT. Ignoro quién sea,  
 ni qué confianza  
 es esa que tiene  
 usted en esta casa.

Más debo decirle  
 que es grave la falta  
 de hablárselo todo,  
 que es suma su audacia,  
 sus ínfulas muchas  
 y mucha su charla.

Usted se figura  
 ¡já! ¡já! qué bobada,  
 qué tímidos todos,  
 sin lengua, sin lábios,  
 oír pretendemos  
 sus necias palabras;  
 sí, necias, lo dije,  
 que no me acobarda  
 ni duelos, ni voces,  
 ni golpes ni, armas.  
 Creyó usted, pobreté,  
 mandril, tarambana,  
 soez, hablador,

estúpido, mandria,  
 que yo iba á callarme  
 ante un casca-rabias,  
 un casca-terrones,  
 un casca-avellanas,  
 un casca-ciruelas,  
 un casca-castañas,  
 un casca-piñones,  
 un casca...

TAR. Ya basta.  
 CAPIT. ¡Me aburre!  
 TAR. ¡Me inquieta!  
 CAPIT. ¡Me aturde!  
 TAR. ¡Me cansa!  
 CAPIT. ¡Qué tonto!  
 TAR. ¡Qué necia!  
 LIQ. ¡Jesús!  
 D.<sup>a</sup> O. ¡Dios nos valga!  
 ROSA. ¡Qué modos!  
 EMILIO. ¡Qué gentes!  
 D.<sup>a</sup> O. ¡Señores!  
 PEPITO. ¡Qué charla!  
 CAPIT. ¡Gaznápiro!  
 TAR. ¡Estólida!  
 CAPIT. ¡Cotorra!  
 TAR. ¡Carántula!  
 CAPIT. ¡Bucéfalo!  
 TAR. ¡Cáustico!  
 CAPIT. ¡Fenomeno!  
 TAR. ¡Espátula!

TARAVILLA Y CAPITANA.

EL.

ELLA.

A hablar no me vuelva, A hablar no me vuelva,  
 no diga palabra, no diga palabra,  
 ó no me contengo ó no me contengo  
 y estallo de rabia. y estallo de rabia.  
 Gaznápira, estólida. Gaznápiro, estólido,  
 estúpida, sandia. estúpido, mandria.

## LOS DEMÁS.

Señores, silencio,  
 si todo no es nada,  
 á qué tanto grito  
 ni tantas palabras.  
 Silencio, señores.  
 ya basta, ya basta.

LÍQ. (Corto la conversacion,  
 porque si no, Dios me asista,  
 ni hay quien la cuestion resista,  
 ni termina la cuestion.)  
 Si yo no recuerdo mal,  
 ayer á Herranz me encontré,  
 y me dijo que ha hecho usted  
 un invento colosal.  
 ¿Es cierto?

TAR. Y le he concluido;  
 mas al público aún no asoma;  
 he dado vida á un idioma  
 de todos desconocido.

LÍQ. Decidnos algo...

DOCTOR. ¡Si tal!

PEPITO. Sí, que nos diga.

CAPIT. ¡Qué hombre!

TAR. Como gustéis... Es su nombre...

LÍQ. ¿Cuál?

TAR. Idioma universal.

## MÚSICA.

TAR. Muchas noches de desvelo  
 el invento me costó,  
 y la clave no dijera  
 si me dieran un millon.

LÍQ y CORO Decidnos, por lo ménos,

en dónde estriba el quid.

TAR. Lo haré; mas es preciso

jureis todos aquí

que nadie, ni las moscas,

lo deben traslucir.

Jurad.

TODOS. Sí, lo juramos.

TAR. Pues ya que lo jurais,  
que el cielo os lo demande  
si, falsos, me engaÑais.

TODOS. Empiece usted.

TAR. Al punto,

que no me hago esperar.

Así todas las frases

se deben pronunciar:

Ti para ti ser ti rí ti co,

ti lo ti primero ti se ti rá

ti tener ti muchos ti fondos,

ti bien ti cla ti ro ti que ti está.

Ti comer ti si ti lo ti tie ti nes,

ti si ti no ti ayunar

ti es ti la ti gran ti piedra

ti si ti lo ti so ti fal.

TODOS. La a la i,

que modo de inventar;

la i la o,

ya lo sabia yo;

la i la u,

es cosa siugular;

la a la e la i la u la o.

TAR. ¿Os ha gustado?

TODOS. Mucho que sí,

TAR. Pues aun le falta,

oid, oid.

Ti jamás ti ver ti lo ti gré,

ti di ti go ti la ti ver ti dad,

al ti maestro ti de escue ti la

ti en ti Es ti paña engor ti dar.

A ti sí ti a ti pren ti den

con ti gran ti ra ti zon

á ti man ti te ti ner ti se

ti á ti lo ti ca ti maleon.

TODOS. La a la e, etc., etc.

**Hablado.**

- BARON. ¡Sublime!
- LIQ. ¡Qué precision!
- EMILIO. Pues yo un ejemplar le exijo.
- LIQ. (Inventos así, de fijo  
hago yo al dia un millon.)
- PEPITO. Yo quiedo otro.
- TAR. Sí, señor.
- MARQUÉS. Reciba usted mis loores.
- LIQ. Ahora si gustan, señores,  
pasemos al comedor.  
Id entrando, (Pasa el coro.)  
(¡Impertinentes!)
- D.<sup>a</sup> O. Estar mucho no podremos.
- LIQ. ¿Y por qué?
- D.<sup>a</sup> O. Porque tenemos  
despues cuadros *disolentes*.
- LIQ. (¡Jesús! Mi mujer me saca  
de tino.)
- CAPIT. ¿Vienes?
- TAR. Prefiero  
Quedarme.
- LIQ. ¡Hombre!
- TAR. Les espero  
sentado en esta butaca.
- CAPIT. ¿Con que se decide usted  
á quedarse?
- LIQ. ¿Vamos?
- TAR. Sí.  
Me encuentro mejor aquí.
- CAPIT. ¿Para no hablar?
- TAR. ¡Ya se vé!
- CAPIT. ¿Teme usted que yo le inquiete?
- TAR. Hija, ¿por qué?
- LIQ. ¡Yo me irrito!  
¿Vamos?
- D.<sup>a</sup> O. ¿Viene usted, Pepito?
- PEPITO. Sí.
- D.<sup>a</sup> O. Mire usted que hay *bufete*.

- CAPIT. ¿Se duerme usted?  
 TAR. Podrá ser  
 CAPIT. Tan sólo.  
 TAR. ¡Qué hay que le asombre!  
 ¿No va usted?  
 CAPIT. (Me gusta este hombre.)  
 Voy.  
 TAR. (Me agrada esta mujer.)

## ESCENA. XI.

## LA CAPITANA Y TARAVILLA.

(TARAVILLA coge el periódico, se sienta á la izquierda y se pone á leer. LA CAPITANA en la puerta del foro.)

- TAR. ¡Gracias á Dios que se fueron!  
 Creí que al fin estallaba. (Sentándose.)  
 CAPIT. Y se ha de burlar de mi...  
 Me impresionó su mirada  
 de una manera, que tiemblo  
 y hasta me encuentro cortada,  
 yo, que segun él ha dicho,  
 de habladora tengo fama.  
 TAR. (No se marchó.)  
 CAPIT. (A él me acerco;  
 y ó logro verle á mis plantas  
 rendido al fin, ó...) ¡Es prudente  
 que delante de una dama  
 esté usted leyendo?  
 TAR. ¡Hija!  
 Como dijo se marchaba,  
 y yo creía estar sólo  
 Usted ya vé...  
 CAPIT. Pues se engaña.  
 TAR. Ya lo veo, usted dispense.  
 CAPIT. Está dispensado. (Se sienta.)  
 TAR. Gracias;  
 á los piés de usted. (Levantándose.)  
 CAPIT. (Se vá!  
 Qué haría yo.)  
 TAR. (Nome llama.) (Pausa.)

- LOS DOS. ¿Qué?
- CAPIT. Decía usted...
- TAR. Yo, no.
- CAPIT. Entonces.
- TAR. Adios. ¡Se marcha!
- CAPIT. (Nada, se lo digo claro  
y salga por donde salga.)  
Un momento.
- TAR. (Capitula,  
vamos bien.) ¡Señora!...
- CAPIT. ¿Es tanta  
su impaciencia que no pueda  
permitirme dos palabras?
- TAR. ¿Por qué no?
- CAPIT. Tome usted asiento.
- TAR. ¿Y usted?
- CAPIT. No me siento, gracias.
- TAR. Pero...
- CAPIT. Que yo no me siento.
- TAR. (Sentándose.) (A que me pega. Ya trata  
de atraerme. Por si acaso  
no caigamos en la trampa.)
- CAPIT. Vamos á ver, con franqueza.  
Si, por ejemplo, una dama  
bella, jóven y elegante...
- TAR. (¡Que te escures, Capitana!)
- CAPIT. Sin temer al qué dirán,  
sino atendiendo á su calma,  
le declarase su amor,  
su pasión, sus esperanzas,  
¿usted qué contestaría?...
- TAR. (¡La niña no sabe nada!)
- CAPIT. Pues... (Ya es mia la victoria.)
- TAR. En tal situación, yo...
- CAPIT. (Estalla  
mi corazón de alegría.)  
Vamos, conteste. ¿qué aguarda?
- TAR. Si venía con buen fin...
- CAPIT. ¡Caballero! (Levantándose.)
- TAR. (Cómo rábía.)
- CAPIT. Esa es una burla inicua.

- TAR.           ¿Burla?
- CAPIT.           Si tal, que me infama.
- TAR.           Pues no quiere...
- CAPIT.                           ¡Lo presumo!
- TAR.           Yo juro...
- CAPIT.                           Basta de farsa.
- TAR.           Tiene usted, razon, señora;  
y voy, en cuatro palabras,  
á esponerla cuanto pienso,  
pues nuestros genios se hermanan.  
Soy jóven, no despreciable,  
soltero, rico y sin tacha.  
Usted es joven y viuda,  
graciosa, bella y sensata;  
¿me quiere usted conceder  
su mano? ¿Si? ¡Muchas gracias!  
(Asiéndole la mano.)  
Soy el hombre más feliz  
de cuantos hay en España.
- CAPIT.           Mas...
- TAR.                           ¡Hechicera! ¡Divina!  
(Besándole la mano á cada frase.)
- CAPIT.           ¡Caballero!
- TAR.                           ¡Hermosa!
- LÍQ.           (Presentándose en la puerta del foro al mismo tiempo  
que TARAVILLA besa la mano á la CAPITANA.)  
¡Cáscaras!
- (Ya veo que es fuerte el viento  
que corre por esta sala.)

## ESCENA XII.

Todos por el foro, menos ROSITA.

- TAR.           (Dirigiéndose á todos.)  
Señores, llegan ustedes  
en la mejor ocasion.
- DOCTOR.       ¿Por qué?
- TAR.                           Porque tengo el gusto,  
es más, tengo el alto honor  
de presentarles á ustedes  
á la mujer que colmó

- mis risueñas esperanzas  
de felicidad y amor,  
y la cual va á ser mi esposa.
- LIQ. ¿Su esposa? ¡Vamos, señor!  
Pero, diga usted, ¿y aquello  
de cotorra y hablador,  
y estólida y animal?
- TAR. ¿Como usted no se fijó  
en si era verdad ó broma?
- LIQ. ¿Conque broma?
- TAR. ¡Si por Dios!
- DOCTOR. Pues, hombre, me alegro mucho.
- TAR. Gracias; mil gracias, doctor.
- D.<sup>a</sup> O. Aquí sí que pega bien  
el dicho de *Cisceron*.
- PEPITO. ¿A ved?
- D.<sup>a</sup> O. Claro, Dios los junta  
y ellos se crian.
- LIQ. (¡Gran Dios!  
Otro disparate.) Vamos,  
¿no se iba á bailar?
- DOCTOR. ¡Qué, no!  
Si usted nos iba á cantar  
esa popular cancion  
del *Triquitrague*.
- PEPITO. ¡Es vedá!
- LIQ. Si yo no la sé.
- DOCTOR. ¿No?
- LIQ. No.
- TODOS. ¡Vamos!
- LIQ. Se cansan en vano,  
no he de cantar.
- MARQUESA. Dí, baron,  
¿por qué no la cantas tú?
- EMILIO. Es cierto, si.
- LIQ. ¿Por qué no?
- BARON. Porque lo único que sé  
es tocar el violon,  
y eso...
- LIQ. Sí, muy amenudo.
- D.<sup>a</sup> O. Pero si tenemos dos

*cantatrices.*

- LÍQ. (Mi mujer  
si que lo toca al reló.)
- PEPITO. ¿Quién?
- D.<sup>a</sup> O. Vedlos.
- CAPIT. ¿De qué se trata?
- LÍQ. De que usted y este señor  
canten esa popular  
y lindísima canción  
titulada *El Triquitraque*.
- DOCTOR. Efectivamente.
- TAR. }  
CAPIT. } ¿Yo?
- LÍQ. Nada, no caben disculpas.  
Taravilla es el tenor...  
Usted, señora, la tiple...
- BARON. Justo, y yo el apuntador.
- LÍQ. Vamos, irse colocando...
- D.<sup>a</sup> O. Sobre todo, *sanfacon*  
y mucha *estulticia*.
- LÍQ. (Aprieta.)
- TAR. ¿Estamos? Pues atención.

**Música.**

- CAP y TAR En un lugar de la Man-  
una zagala gració-  
y un zagal, cual ella hermó-  
su pasión se declará-  
Quiéreme, por Dios, deci-  
el zagal con tierno a-  
porque en su pecho sentí-  
cierto triqui, triqui, trán.
- Todos. Cierta triqui, triqui, trán,  
triqui, riqui, triqui,  
triqui, riqui, tron,  
todo un triqui-traque  
es su corazón.
- CAP y TAR Ambos de amor enage-  
llegar miraron la no-  
y contemplando se fué-

una flor de grato aró-  
 Cuando ya el pueblo mirá-  
 ambos dieron un suspi-  
 y es que sus pechos lanza-  
 aquel triqui, triqui, tin.

TODOS. Aquel triqui, triqui, tin.

CAP y TAR En aquel momento.

TODOS. ¿Qué es lo que pasó?

CAP y TAR Decirlo no puedo,

pues no lo sé yo.

Ella saltos daba.

TODOS. (Saltando.) Triqui, triqui, tron.

CAP y TAR Y es que de la rosa

un bicho salió.

TODOS. Recordar ¡oh niñas!

(Dirigiéndose al público.)

tan rara canción,

y de ciertas flores

huir con temor;

triqui, riqui, triqui,

triqui, riqui, tron,

mirar lo que puede

traer una flor.

#### ESCENA ULTIMA.

Dichos y ROSA.

ROSA. Mamá, los cuadros no pueden  
 hacerse...

D.<sup>a</sup> O. ¿Por qué razón?

ROSA. Porque se ha roto el gasómetro...

LÍQ. (¡Me alegro!)

D.<sup>a</sup> O. (¡Sea por Dios!)

Señores, si ustedes gustan,

pasaremos al salón;

digo, si bailar desean...

TODOS. Sí, sí.

EMILIO. ¿Qué le encuentro yo  
 á esta mujer, que me gusta?

D.<sup>a</sup> O. Pues vamos.

Lig. (Señalando al público.) Si. Pero...  
 TAR. No...  
 de eso, dispénsenme, ustedes,  
 tan sólo me encargo yo.  
 (Se dirige al público.)

### Música.

TAR. - Pues el pedir aplauso me dá esca-  
 TODOS. ma.  
 TAR. Tan sólo suplicamos indulgen-  
 TODOS. cia.  
 TAR. Si no nos la otorgais, tendré pacien-  
 TODOS. cia.  
 TAR. Y tristes nos iremos á la ca-  
 TODOS. ma.  
 Lará, lará, lará,  
 lará, lará, lará.  
 (Telon rápido.)

FIN DE LA FARZUELA.



ZARZUELAS.

---

EN UN ACTO.

Une petite soirée, (L y M.)

~~~~~  
Editor: D. BONIFACIO ESLAVA.  
ARENAL. 18.

---

NOTA. La letra L significa la propiedad del libro y la  
M de la música.

# PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

## PROVINCIAS.

- Albacete.*—Sr. Jarreto.  
*Alcoy.*—Sres. Payá é hijos.  
*Alicante.*—Sr. Gossart.  
*Almería.*—Viuda de Cordero.  
*Andújar.*—Sr. Casas de Pozo Blanco.  
*Aranjuez.*—Sr. Cazorla.  
*Badajoz.*—Sr. Risco.  
*Baeza.*—Sr. Lopez Moreno.  
*Barcelona.*—Sr. Vidal y Roger.  
*Bilbao.*—Hijo mayor de la Viuda de Delmas.  
*Búrgos.*—Sr. Rodriguez.  
*Cáceres.*—Sr. Gimenez.  
*Cádiz.*—Sr. Morillas.  
*Calatayud.*—Sr. Molina.  
*Cartagena.*—Sr. Nadal.  
*Castellon.*—Sr. Ordoñez.  
*Ceuta.*—Sr. Cortés.  
*Chiclana.*—Sr. Toyo.  
*Ciudad-Real.*—Sr. Gonzalez.  
*Córdoba.*—Sr. Garcia Lovera.  
*Coruña.*—Sr. Beraa.  
*Cuenca.*—Sr. Mariana.  
*Ecija.*—Sra. Viuda de Giuli.  
*Figuera.*—Sr. Castañeira.  
*Granada.*—Sr. Ruiz Morales.  
*Guadalajara.*—Sr. Antelo.  
*Habana.*—Sr. Cevallos.  
*Jaen.*—Sr. Bacas.  
*Jerez.*—Sr. Bueno.  
*Játiva.*—D. Eduardo Morales.  
*Las Palmas (Canarias.)*—Don Edmundo Bú de Aguilar.  
*Leon.*—Sr. Arco y Elias.  
*Lérida.*—Sr. Moreno Gil.  
*Linares.*—Sr. de la Oliva.  
*Logroño.*—Sr. Brieva.  
*Lucena.*—Sr. Cabeza.  
*Malaga.*—Sr. Moya.  
*Mataró.*—Sr. Clavell.  
*Mérida.*—Sr. Fernandez.  
*Montoro.*—Sr. Canales Ortiz.  
*Murcia.*—Sr. Almazan.  
*Oviedo.*—Sr. Fernandez.
- Palma de Mallorca.*—Señor Perelló.  
*Pamplona.*—Sr. Montorio.  
*Pontevedra.*—Sr. Piqué.  
*Pozuelo de A.*—Sr. Rodriguez.  
*Puerto-Real.*—Don Francisco de P. Atriches.  
*Puerto de Santa Maria.*—Don Mariano Cairé.  
*Reus.*—Sr. Vidal.  
*Rioseco.*—Sr. Pradano.  
*Sahagun.*—Sr. de la Puerta Vizcaino.  
*Salamanca.*—Sr. Huebra.  
*Sanlúcar de Barrameda.*—Señor de Oria.  
*Santander.*—Sr. Osés y Mina.  
*Santiago.*—Sr. Escribano.  
*San Fernando.*—Sr. Gay.  
*San Ildefonso.*—Sr. Aldrete.  
*San Sebastian.*—Sr. Aramburu.  
*Santa Cruz de la Palma.*—Señor Rodriguez.  
*Santa Cruz de Tenerife.*—Señor Muñoz Navarro.  
*Segovia.*—Sr. Sancho Pulido.  
*Sevilla.*—Sres. hijos de Pé.  
*Tarragona.*—Sr. Roura.  
*Teruel.*—Sr. Baquedano.  
*Toledo.*—Sr. Bueno.  
*Ubeda.*—Sr. Perez.  
*Valderas.*—Sr. Blanco de los Rios.  
*Valencia.*—Sr. Sanchez Laviña.  
*Valladolid.*—Sr. Chacel.  
*Vigo.*—Sr. Padín é Iglesias.  
*Vitoria.*—Sr. Robles.  
*Valencia de Don Juan.*—Señor Garcia.  
*Zafra.*—Sr. Montero.  
*Zamora.*—Sr. Conde.  
*Zaragoza.*—Sr. Menendez.

MADRID:

Casa del Editor y Contaduría del Teatro Salon Eslava.